

Yapide

Animales Ferozes



J. LAVERIAS

RAMÓN SOPENA
EDITOR
PROVENZA-93-97
BARCELONA

BIBLIOTECA PARA NIÑOS

Animales Feroces

POR

F. CABAÑAS VENTURA



EDITORIAL RAMÓN SOPENA, S. A.
Provenza, 95. — BARCELONA
1936

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Published in Spain.

Derechos reservados.



El tigre es un cuadrúpedo carnívoros muy feroz y de gran tamaño, parecido al gato en la figura, y sumamente veloz; tiene los ojos amarillos y centelleantes; la cola, larga; las uñas y dientes agudísimos, y la piel blanca en el vientre y amarillenta y con rayas negras en el lomo y en la cola. Este mamífero, que es uno de los más temibles que se conocen, habita, principalmente, en las Indias orientales, en donde existen algunos bosques que se han hecho tristemente célebres por los destrozos

que en ellos ha ocasionado esta fiera. El tigre está dotado de una audacia sin igual, pues no sólo se precipita sobre las caravanas sino que también penetra en los pueblos para buscar en pleno día una presa humana. Poblaciones enteras se ven obligadas a emigrar, y otras sólo consiguen evitar los ataques de este felino por medio de fuegos alimentados constantemente. El tigre ataca de una manera tan rápida e imprevista, que casi es imposible librarse de sus garras, ocurriendo a veces que los compañeros

de la víctima no ven a la fiera hasta que se lleva la presa; pero, si ésta se le escapa, no la persigue más. Dícese que los ciervos por su agilidad y los caballos y mulos por su prudencia, son los únicos que, a veces, logran escaparse del primer ataque. El tigre teme mucho al fuego; pero, cuando le acosa el hambre, se lanza por encima de las llamas a un campamento para llevarse a un hombre, y, en la isla de Java, hasta se ha dado el caso de penetrar por el tejado de una cabaña y apoderarse de una de las personas que estaban sentadas alrededor de la lumbre. La fuerza de este animal es prodigiosa, pues arrastra fácilmente no sólo a un hombre o a un ciervo, sino también a un caballo o a un búfalo, llevándose su presa como el gato a un ratón o la zorra a una gallina; pero al mismo tiempo da pruebas de ser muy prudente, porque, cuando lleva semejante carga, no va nunca por caminos anchos. Es más voraz que el lobo y come hasta hartarse cuanto se le presenta, incluso la piel y los hue-

sos. Se asegura que los tigres que han probado una vez carne humana la prefieren a la de los animales, por lo cual se les llama *devoradores de hombres*, como a los leones de Africa. El tigre recién nacido tiene la mitad del tamaño de un gato y es tan gracioso como él, y, si se le coge entonces, se domestica fácilmente, pero nunca llega a inspirar absoluta confianza, aunque manifiesta cierto apego a los que le prodigan caricias, a las cuales corresponde algunas veces.

Existen varias especies de tigres, siendo los más conocidos *el real, el longibando y el blanco*, pero todos son igualmente feroces y peligrosos. La carne de este animal no es comestible; pero se utilizan la piel, las garras, los dientes y la grasa. Sin embargo, no se le persigue por la utilidad que sus despojos reportan, sino por el mal que ocasiona con su ferocidad.

En la India, donde existe un número considerable de tigres muy temibles, se necesitan miles de hombres para librar de esta plaga a algunas comarcas.



Puma. — Jaguar.

El puma es un animal mamífero carnívoros parecido al tigre, pero de pelo suave y leonado. Al llegar a su completo desarrollo, tiene más de un metro de largo, desde el hocico hasta el nacimiento de la cola; es muy feroz y habita en América, especialmente en las selvas, y, aunque sabe nadar perfectamente, huye de las orillas de los ríos y de los torrentes y de los parajes sujetos a inundaciones. El puma no tiene residencia fija; pasa el día durmiendo en los árboles, en los bosques o entre las hierbas altas, y por la noche va de caza, recorriendo varias leguas en estas excursiones nocturnas. Todos los pequeños mamíferos, como los coatís, los corzos, los corderos jóvenes y los potros separados de su madre le sirven de alimento; hasta los monos, por listos que sean, y los avestruces, a pesar de la rapidez de su marcha, son víctimas de sus garras. El puma tiene poco olfato; pero su oído es sumamente fino; todos sus movimientos son ágiles y vigorosos, y da saltos hasta de

siete metros. El puma, cogido joven, se domestica fácilmente y llega a conocer a los habitantes de la casa, vive en buena inteligencia con los perros y gatos y, como éstos últimos, pasa horas enteras jugando con los objetos pequeños, especialmente si tienen forma esférica.

El jaguar es otro mamífero carnívoros, parecido también al tigre, que tiene el pelo corto, espeso, flexible y lustroso, de color amarillo rojizo con pequeñas manchas circulares negras. Este animal habita en las espesuras que bordean los ríos y torrentes, en el lindero de los bosques próximos a los pantanos, y en los pantanos donde las hierbas y los juncos alcanzan la altura de dos metros; pero no tiene vivienda fija ni construye tampoco guarida, aunque a veces ocupa las chozas abandonadas por los indios. Se alimenta de los animales de que puede apoderarse; tiene una fuerza prodigiosa y en todos conceptos es una fiera temible. Los sentidos del jaguar son delicados y alcanzan notable desarrollo.

El chacal es un animal mamífero y fiero, de tamaño medio entre el lobo y la zorra, se alimenta principalmente con los cadáveres de otros animales y se reúnen con otros de su especie para sus asaltos y correrías. Abunda mucho en el Asia Menor, a orillas del Eufrates, Palestina y en el Norte de Egipto; prefiere las comarcas montañosas a los países llanos, y habita principalmente los bosques. Durante el día permanece oculto, entregado al descanso, y sale por las noches a cazar en compañía de sus semejantes; pero, aunque por lo regular vive asociado, se le encuentra también a veces solo.

Algunos chacales tienen en el cráneo un conjunto de huesos indicados exteriormente por un mechón de pelos, al que se atribuyen efectos muy prodigiosos. Existen varias especies de chacales, pero las más importantes son: *el común*, denominado también *lobo dorado*, y que es probablemente el animal a que alude la Historia Sagrada, cuando refiere que Sansón se valió de

muchos cuadrúpedos de esta clase para incendiar los campos de los filisteos; *el chacal de lomo negro*, que habita en la Nubia central y se distingue de los demás por ser de pequeña alzada y por la conformación de la cabeza, parecida a la del zorro; y *el chacal cangrejero* o *de las sábanas*, que habita en América y especialmente en la Guayana, y es de forma esbelta, largo de piernas, cabeza corta y ancha y hocico obtuso. El chacal cangrejero, como sus congéneres, aúlla de una manera espantosa.

Los chacales, cuando son pequeños, son instruídos por sus madres en las artes de los lobos y de los zorros y no salen a cazar hasta después de haber cumplido los dos meses.

Estos animales no temen ni le arredran las colonias de hombres, sino que, por lo contrario, tienen la audacia de entrar en las aldeas y hasta se introducen en las viviendas para llevarse lo primero que encuentran. Su afición al robo es tan grande como su voracidad, y en los gallineros hacen lo mismo que los zorros.



La onza es un mamífero carnívoro de unos seis decímetros de altura y un metro de longitud sin contar la cola, que tiene otro tanto, con pelaje de color pardo claro con manchas oscuras irregulares, más claras por el centro. Tiene la cabeza redonda, las garras y las uñas fuertes, y su aspecto es el de un perro. Vive en los desiertos del Asia Meridional, donde se domestica y se emplea para la caza de la gacela. Existe otra especie de onza, que tiene dos metros veinte centímetros de longitud y su piel es

de color gris blanquecino con tonos amarillentos, más oscura en el dorso y casi blanca en el vientre. Las orejas son cortas y redondeadas, negras en el fondo y en la punta, y de color blanquecino en el centro. Esta especie habita en el centro y el norte de Asia, abunda mucho en la Siberia Occidental y llega hasta el Golfo Pérsico y las montañas del Baikal. Su piel y espeso pelo indican ya verdaderamente que vive en climas más fríos que su congénere el leopardo común. Su habitación la constituyen las

estepas y mesetas de estas regiones, donde la temperatura es baja con frecuencia. Vive, generalmente, entre las hierbas altas y recorre en sus cacerías grandes extensiones de terreno. Como el leopardo, para atacar a sus presas de improviso, trepa a los árboles, lo que hace con suma facilidad, cayendo luego de pronto y como llovida del cielo sobre su víctima.

La onza no es animal muy valiente, pero, en cambio, es extremadamente astuto, por lo cual es muy terrible. Sus cos-

tumbres son casi desconocidas, pues ni en estado de libertad ni cautivo se han podido hacer muchas observaciones. Sin embargo, se sabe que no es tan temible como el leopardo, y mucho menos feroz que el tigre, pues bastan algunos buenos perros para ponerlo en fuga.

En 1871 se llevó una pareja de onzas vivas al Jardín Zoológico de Moscou, pero macho y hembra murieron poco después, faltos de cuidado, y, por esta razón, no se hizo observación alguna acerca de sus costumbres.



Leopardo.

El leopardo es un cuadrúpedo que tiene la cabeza grande y redonda, el hocico algo saliente, el cuello largo y el cuerpo robusto; mide metro y medio de largo desde el hocico al arranque de la cola, y su aspecto general es el de un gato grande, de pelaje blanco en el pecho y vientre, y rojizo con manchas negras y redondas, regularmente distribuidas, en todo el cuerpo. Este animal vive en Asia y Africa, y, aunque no tiene gran talla, es muy temible. Cruel y sanguinario, el leopardo es también más astuto que todos los demás carnívoros y sabe apoderarse de la caza más ágil y desconfiada. No es muy rápido en la carrera; pero, merced a sus saltos, puede rivalizar con los animales de largas piernas, y, además, trepa como el más hábil de los gatos. Se le encuentra oculto con tanta frecuencia en la espesura de los matorrales como en los árboles, y, cuando se le persigue, se refugia siempre en estos últimos. En caso necesario, atraviesa a nado ríos bastante anchos y profundos, aun-

que teme al agua. Mata a todos los animales de que puede apoderarse, cualquiera que sea su talla, se defiendan o no, constituyendo su principal alimento los antílopes, los gamos, las cabras y los corderos, sin despreciar a los monos, a los que acomete en los árboles. A la audacia y sanguinaria avidez de este animal felino se agrega la mayor insolencia, pues penetra descaradamente en los pueblos y en las casas habitadas para apoderarse de algún animal doméstico y, a veces, hasta de algún niño.

En Abisinia no se pueden tener perros, gatos ni gallinas a causa del leopardo, al que se persigue con ayuda de buenos perros no sólo para exterminarlos y evitar los destrozos que ocasiona, sino también para aprovechar su piel, que, por lo hermosa, es muy apreciada. Entre las manadas y rebaños ejerce la matanza en grande escala, y, a veces, un leopardo solo mata en una noche de treinta a cuarenta ovejas, por cuyo motivo es más temido que el león.



Rinoceronte bicornio.

El rinoceronte es un mamífero paquidermo de gran talla, lomo pesado, cuello corto, cabeza prolongada, con uno o dos cuernos cortos y encorvados; miembros gruesos, y pies terminados en tres dedos cubiertos de pezuñas pequeñas y endebles; piel dura y de color negruzco, orejas puntiagudas y cola terminada en una borla de cerdas tiesas y muy duras. Vive en la zona ecuatorial de Africa y de Asia; pero sus especies varían según la región en que habitan, aunque todas ellas se asemejan mucho por el género de vida, costumbres, movimientos y régimen, aunque cada especie tiene sus particularidades. Entre las asiáticas, el rinoceronte de la India es perverso; el de Java es de índole más pácífica, y el de Sumatra no manifiesta nunca malignidad. Lo mismo sucede con los de Africa, entre los cuales el más malo y peligroso es el bicornio, en tanto que el blanco parece completamente inofensivo. De todos modos, estos paquidermos son más temidos que los elefantes, y para los árabes

son seres encantados. Los ríos de ancho lecho, los lagos de orillas pantanosas y cubiertas de matorrales, y los pantanos en cuyas inmediaciones hay pastos abundantes, son los lugares que habitan los rinocerontes, para los que es una necesidad el bañarse, pues teniendo la piel tan dura como sensible, en verano les atormentan los mosquitos, los tábanos y los insectos de toda especie, y tratan de preservarse de ellos cubriéndose con una espesa capa de cieno.

El rinoceronte es más diurno que nocturno; pero, como no puede resistir el gran calor, en las horas en que éste es más fuerte se echa en los parajes sombríos, apoyado unas veces sobre el vientre, y otras, de lado con la cabeza extendida, o bien permanece de pie e inmóvil en un sitio silencioso del bosque. Su sueño es muy profundo y ronca con tal fuerza que se le oye a cierta distancia.

Entre los sentidos del rinoceronte el más desarrollado es el oído, al que siguen el olfato y el tacto.

El lince es un mamífero carnívoro muy parecido al gato serval, aunque de mayor tamaño, con el pelaje que tira a rojizo y orejas puntiagudas terminadas en un pincelito de pelos negros. Vive principalmente en el centro y norte de Europa, ataca a animales de gran tamaño, y los antiguos creían que su vista penetraba a través de las paredes. Vive preferentemente en la espesura de los bosques donde busca los sitios más solitarios; pero se encuentra también en algunas estepas y desiertos y hasta en regiones cultivadas. El lince es un felino muy desarrollado, tan sanguinario y feroz como el leopardo y la pantera, grave como el león y el tigre, dañino en alto grado para la caza y para los animales domésticos y debe considerarse como carnívoro peligroso. Se conocen varias especies de lince, pero las más notables son: *el lince de los pantanos*, *el caracal*, *el común*, *el pardo* y *el del Canadá*. En España se considera la carne del lince como un bocado muy exquisito.

La mofeta es un mamífero carnívoro, parecido exteriormente a la comadreja, de la que se diferencia por su tamaño y por el pelaje, pardo en el lomo y vientre y blanco en los costados y la cola. Tiene en la parte posterior dos glándulas que segregan un líquido hediondo que el animal lanza cuando es perseguido. Vive en América y prefiere los campos y las llanuras a los bosques; de día se refugia en los agujeros de los árboles o entre los peñascos o en madrigueras; pero por las noches sale de su escondrijo y se muestra sumamente activo, corriendo por todas partes en busca de botín. Su alimento favorito son los gusanos, sapos, ranas, insectos y otros animales pequeños y a veces también comen ciertos granos y raíces que desentierran del suelo. La mofeta no huye, cuando se ve acosada, pues sus movimientos son torpes y poco a propósito para ello, pero, como tiene conciencia del poder de sus pestilentes glándulas, especie de arma fulminante a la que nada resiste, se defiende con ellas.



L'AVÉRIAS

Lince. — Mofeta.

El gato serval es un mamífero feroz de un metro de longitud y cincuenta y cinco centímetros de altura, cola tan larga como el cuerpo, patas cortas y uñas retráctiles. Las especies más conocidas de este animal son: el *serval galeopardo*, conocido también con el nombre de *gato del Cabo* o *gato manguitero*, cuya piel se usa mucho en el comercio de manguitería; el *serval viverrino*, que es más corto que el anterior, vive en las Indias y abunda mucho en las estribaciones del Himalaya, y el *serval mi-*

nuto, que se asemeja mucho al gato doméstico y habita en los bosques de Java, Sumatra y Bengala. Este mamífero caza las liebres, los antílopes jóvenes, los corderos y otros pequeños cuadrúpedos; le gusta mucho la volatería y penetra en los cortijos para visitar los gallineros, en los que causa grandes destrozos.

De las tres especies conocidas de este animal, sólo se ha conseguido domesticar al *serval del Cabo*. El *viverrino* y *minuto*, a pesar de ser más pequeños, son de los animales más salvajes.



LAVÉRIAS

La nutria es un cuadrúpedo anfibio, de una vara de largo, y de color pardo obscuro, con la cabeza grande, los ojos pequeños, la cola larga y los dedos de cada pie reunidos con una membrana; pertenece al orden de las fieras y vive siempre en las orillas de los ríos y arroyos. La nutria nada y buza con gran maestría, permaneciendo a veces bastante tiempo debajo de las aguas; y, en tierra, a pesar de tener las piernas cortas, corre con bastante rapidez, escapando fácilmente, cuando se la persigue. Por lo general se alimenta sólo de peces, prefiriendo los de gran tamaño, y cuando los persigue, se sumerge con gran facilidad y sólo se conoce el sitio en que nada por las burbujas de aire que salen a la superficie. En el invierno procura permanecer en los sitios en que la corriente mantiene el agua sin congelarse; pero, si esto no le es posible, busca los agujeros que el hielo presenta y se sumerge por ellos en busca de pescado. Generalmente la nutria sale sólo de noche, y todo el día perma-

nece oculta en su madriguera, solitaria, viviendo únicamente en familia mientras dura la cría de los pequeños, y, cuando éstos empiezan a cazar, salen juntos en busca de presa. Se persigue a este animal para aprovechar su piel, que es muy valiosa.

El mandril es un cuadrúmano de ocho decímetros de largo y cuatro de alto cuando camina a cuatro patas; tiene la cabeza pequeña, el hocico largo, la nariz roja y chata y cola muy corta. Su pelaje es elegante y las partes desnudas de su cuerpo ostentan vivos colores, especialmente la cara, adornada de listas rojas, azules y blancas, de tal modo que parecen la pintura de un piel roja. La parte superior de los muslos y las nalgas revisten un color rojo muy vivo con mezcla de azul. El mandril es un mico muy feroz, cruel y salvaje, que habita en los bosques de Guinea y en las regiones algo montañosas, y se alimenta de frutos; pero a menudo abandona sus bosques e invade las plantaciones de los colonos y destroza cuanto encuentra.



¡que carito nene.

beo.



Nutria. — Mandril.

El panda es una fiera úrsida del tamaño del gato doméstico y algo parecida a éste. Tiene el hocico corto y ancho, las orejas grandes, las piernas cortas, y los dedos provistos de uñas. Su pelaje, formado por bozo sedoso, es suave, liso y muy compacto, a lo cual se debe que este animal parezca más grueso de lo que es realmente. La parte superior es de un tinte rojo obscuro, vivo y lustroso, con reflejos amarillos dorados; y la parte inferior y las piernas son de un color negro brillante. La barba es blanca; las orejas están cubiertas de pelos rojos oscuros por fuera y blancos interiormente; y la cola es roja, con anillos más claros, estrechos y poco distintos. Este animal, conocido también por el nombre de *osogato*, es originario de las montañas de la vertiente Sur del Himalaya, entre el Nepal y las montañas nevadas; habita en los bosques a bastante altitud, y vive en los árboles cerca de los ríos y torrentes. Trepa con suma destreza; caza pajarillos (cuyos huevos le gustan mucho), mamíferos pequeños e insectos, y también come frutos, y su grito es bastante fuerte. Los movimientos del panda son análogos a los del oso: anda con la cola extendida, se sienta sobre las partes traseras, trabaja con las patas, trepa, se agita y grita lo mismo que un oso. Cuando se irrita se pone en pie y lanza un sonido que puede imitarse fácilmente, abriendo la boca y echando aire por la nariz en rápida sucesión. El panda es indomesticable, pues, aunque se ha pretendido hacerlo, los esfuerzos realizados para conseguirlo han resultado completamente inútiles, siendo de igual modo ineficaces los halagos y el castigo. El panda permanece siempre irascible y, en cuanto alguna persona se le acerca, adopta una actitud de pelea y empieza a dar manotadas a diestro y siniestro como los gatos cuando se pegan. Este animal es poco inteligente; su carne despide cierto olor a almizcle, lo que no es inconveniente para que los habitantes de las montañas del Himalaya la coman.



El hipopótamo es un cuadrúpedo de doce a catorce pies de largo y seis de alto; tiene las piernas recias y cortas, la boca muy grande, el hocico prolongado y la piel sumamente dura, de color pardo-oscuro. Este animal, indígena del Africa, donde vive indistintamente en el agua y fuera de ella, es, después del elefante y rinoceronte, el mayor de los mamíferos cuadrúpedos, y, como todos los animales acuáticos de esta clase, tiene gran cantidad de tejido adiposo. Sus movimientos son muy lentos en

tierra, lo contrario que en el agua, que surca con gran ligereza, buza admirablemente y camina por el fondo de los ríos con mayor facilidad que fuera. Aunque no puede permanecer sumergido, sin salir a la superficie para respirar, durante media hora, buza mucho tiempo. Sus narices, que son muy grandes, se llenan de agua y la lanzan con violencia cada vez que sube a la superficie a tomar aire, emitiendo una especie de silbido. Cuando está en tierra, si se cree amenazado de algún peligro, se agacha y pro-

cura, casi arrastas, ganar la orilla de algún río o lago, se zambulle y no reaparece sino a muy grande distancia. El hipopótamo relincha como el caballo, y se le oye perfectamente a un cuarto de legua de distancia; se enfurece muchísimo cuando se le ataca, y, perseguido de cerca, se defiende con tanta ferocidad como estupidez, confundiendo muchas veces al cazador con la embarcación en que éste va. Pasa casi todo el día en el agua, de la que sale de noche para pastar en la orilla; se alimenta

de juncos, cañas, ramas delgadas y plantas acuáticas y, si penetra en alguna plantación de maíz, azúcar o trigo, ocasiona grandes destrozos; emigra a grandes distancias, siguiendo casi siempre el curso de los ríos y, al cabo de mucho tiempo, suele volver. Nada sumergiendo el cuerpo entre dos aguas, dejando fuera las narices, ojos y orejas, y dejándose llevar por la corriente. La carne de este animal es muy substanciosa y delicada, considerándola los abisinios como un bocado muy exquisito.



ANIMALES PELIGROSOS

Titan grandote y feroz!

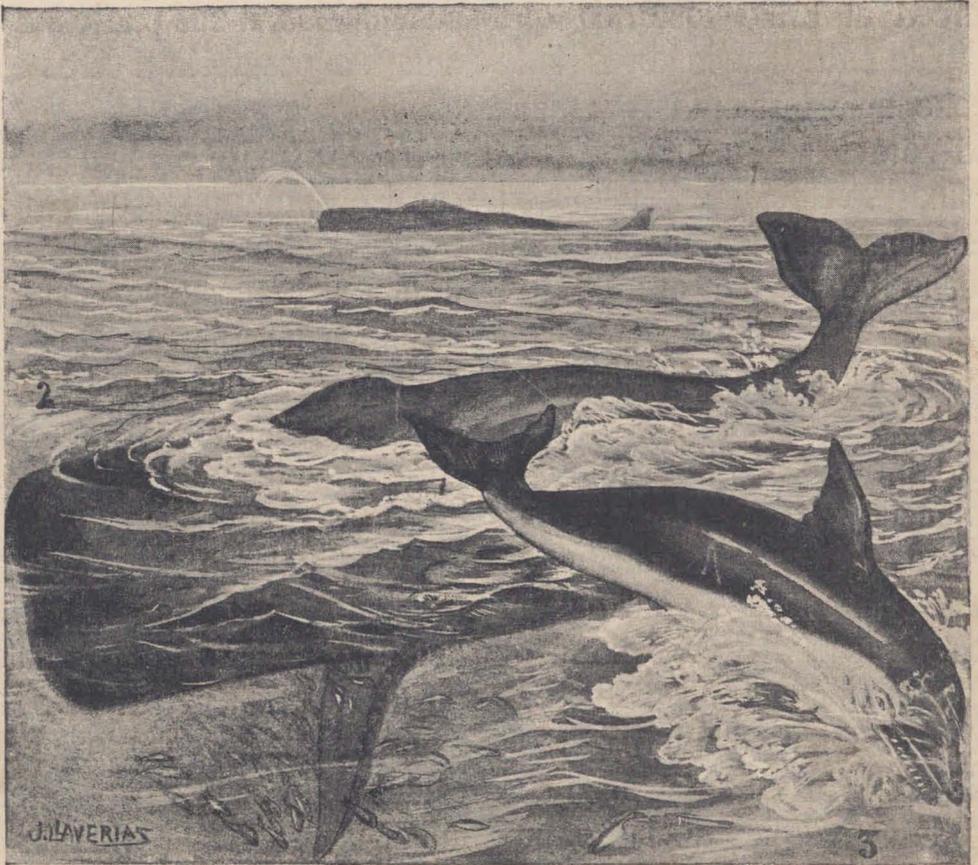
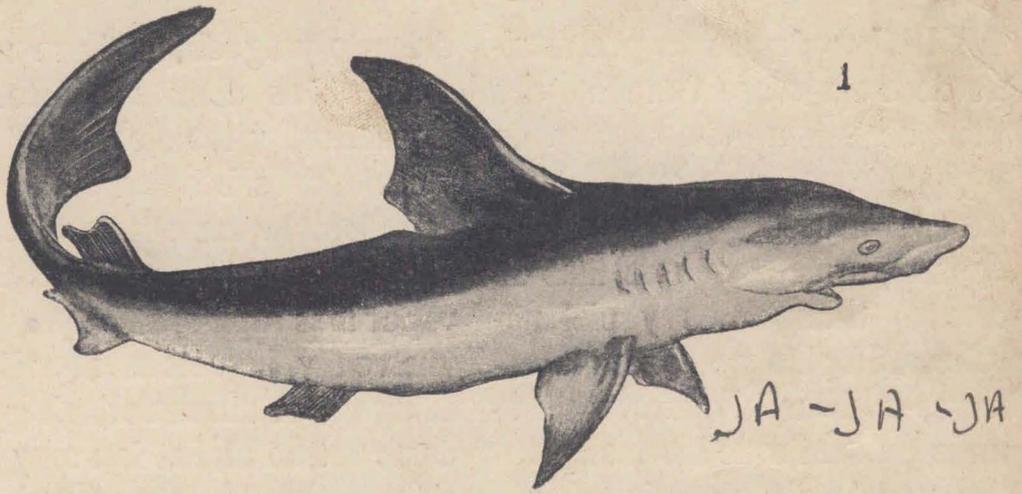


El oso es un cuadrúpedo de unos cuatro pies de alto, cubierto de abundante pelo, largo, lacio y de color negro, pardo o blanco, según la casta. Tiene los ojos muy pequeños, los remos recios y fuertes, el pie grande y los dedos de las manos en disposición de poder cerrarlos. Hay muchas clases de osos, pero los más conocidos son el *blanco*, el *colmenero*, el *hormiguero*, el *negro* y el *pardo*. Este animal mamífero es considerado como carnívoro; pero, como su aparato masticador es poco a propósito

para desgarrar, a pesar de su gran tamaño y fuerte musculatura, se alimenta de frutos y semillas, y, sólo cuando se encuentra acosado por el hambre, se decide a comer carne. Los osos revelan bastante inteligencia, se domestican fácilmente y cuesta poco trabajo enseñarles a bailar y dar saltos, pero nunca a ser tan dóciles como los perros. El oso es cosmopolita, pues lo mismo habita en las regiones polares que en los países cálidos, en las montañas más elevadas y a la orilla del mar; pero, no obs-

tante, prefiere los sitios húmedos y montañosos cubiertos de bosque. Generalmente, el oso no es muy ágil ni ligero, sienta en el suelo toda la planta del pie y se balancea mucho al andar. La caza del oso no está exenta de peligros, porque este animal, cuando es atacado, acomete con furia al cazador, a quien persigue con tenacidad hasta trepando a los árboles. Los osos domesticados que llevan algunos saltimbanquis y vagamundos son cazados vivos, cuando son pequeños, y soportan tan bien la cautividad que, aun cuando los dejaran en libertad, no se apartarían de sus amos. Los movimientos de este animal carnicero parecen menos diestros de lo que lo son en realidad; pues, a pesar de su progresión lenta, cuando es inquietado, corre muy aprisa en sus merodeos y es capaz de alcanzar pronto a un hombre, como también de coger, a menudo, después de una larga y tenaz persecución, una res. Cuesta arriba corre relativamente con más rapidez que en el llano; pero, en cambio, cuesta abajo tie-

ne que hacerlo despacio, porque de otro modo pierde el equilibrio y caería de cabeza. Sabe nadar perfectamente y trepa con habilidad. Cuando son jóvenes, la madre enseña al oseño a subir a los árboles; pero, aun cuando no se le enseñe, lo hace por instinto. El oso busca el agua en el verano para refrescarse y dentro de ella permanece con gusto largo tiempo; tiene el oído muy fino, a pesar de ser cortas sus orejas, y el olfato, perfectamente desarrollado, le sirve más que ningún otro sentido, para buscar el botín. En cambio, su vista es bastante mala, aunque sus ojos no puedan clasificarse de apagados. En suma, este animal es gracioso, amable y de buen humor, pero es peligroso irritarlo, porque, enfurecido, acomete al hombre, siendo muchos los cazadores que han muerto entre sus garras. Esto no obstante, se le persigue con tenacidad por el beneficio que reporta, pues se aprovecha su piel, que es estimada como un excelente artículo de peletería, se come su carne y se da útil empleo a sus huesos.



1. Tiburón. — 2. Cachalote. — 3. Delfin.

El tiburón es un pez marino de monstruoso tamaño, pues tiene de seis a ocho metros de largo, cuerpo uniforme, rollizo cabeza gruesa y chata; boca enorme, armada de seis filas de dientes triangulares y piel negruzca. Rápido y veloz en la carrera, el tiburón aparece a menudo en medio de las tempestades y se le distingue fácilmente merced al brillo fosfórico que despide entre las sombras de la noche más tormentosa. Es animal voracísimo, nada con extraordinaria velocidad y sigue con gran tenacidad a los buques, en acecho de alguna presa. Este pez, terror de los navegantes y de los náufragos, es terrible aunque esté cargado de cadenas, pues, en este caso, se agita con violencia y, bañado en su propia sangre, conserva tanta fuerza que de un coletazo es capaz de sembrar la muerte en torno suyo, hasta el momento mismo de exhalar su último aliento.

El delfín es un cetáceo como de nueve pies de largo, negro por encima, negruzco azulado por debajo, con el hocico

delgado y agudo, la boca muy grande, los dientes cónicos y aleznados, y los ojos pequeños y pestañosos. Los delfines nadan con ligereza tan extraordinaria, que no sólo siguen de cerca al vapor más rápido, sino que van, vuelven y juegan al mismo tiempo a su alrededor, sin quedarse nunca atrás. Son muy sociables y profesan gran cariño a sus hijuelos, a sus padres, a sus muertos y también a otros cetáceos.

El cachalote es un cetáceo carnívoro, que mide de veinte a treinta metros de largo y doce de circunferencia; se encuentra en todos los mares del orbe y, nadando tranquilamente, recorre de tres a cuatro millas por hora, pero, cuando se apresura, corta las olas con tal velocidad, que el agua bulle a su alrededor, formando un oleaje que se extiende a lo lejos. El cachalote puede permanecer debajo del agua más tiempo que los demás cetáceos, lo cual le permite examinar las grutas y cavidades del mar y, merced a esta circunstancia, no le falta nunca alimento.

El bisonte es un mamífero rumiante cavicornio, que tiene el hocico desnudo en toda su longitud; frente convexa, más ancha que larga; pelo suave y lanoso, y frente, cabeza y cuello cubiertos de una crin larga o melena. Este animal, que se encuentra en Europa y en América, vive en rebaños formados por millares de individuos, a los que se da caza para aprovechar su carne que es muy sabrosa. El bisonte lucha como el búfalo, y es peligroso atacarlo, porque se enfurece.

Para defenderse estos cuadrúpedos, forman los machos un círculo, dentro del cual se colocan las crías y las hembras, y presentan los cuerpos a los agresores.

En Kentucky se ha logrado domesticar al bisonte cogiéndolo joven y utilizar su poderosa fuerza muscular para las faenas agrícolas.

Durante el verano habita este cuadrúpedo en las llanuras y en los sitios despejados; pero, llegado el invierno, busca abrigo en los bosques. La utilidad del

bisonte, desde el punto de vista industrial y como recurso de alimentación es innegable. La lana que tiene el bisonte bajo los pelos y cuya finura es muy celebrada, tiene diversas aplicaciones, y la carne es de excelente calidad, especialmente la de las ancas y de los lomos. Cada res puede llegar a pesar de 800 a 1,000 kilogramos y suministrar 75 de sebo.

El bisonte de América, que tiene más importancia que el de Europa, es muy sociable, y todos los años emprende viajes con más o menos regularidad. En el mes de julio emigra hacia el Sur, y, al llegar la primavera, vuelve de nuevo al Norte, en grupos o por manadas; pero parece que sigue siempre un camino determinado. Estas manadas de emigrantes se conocen perfectamente desde grandes distancias y, aunque no sean vistas, por la nube de buitres, águilas y otras aves de rapiña que se ciernen en el aire sobre ellas, como una jauría de lobos hambrientos que siguen a una presa segura.



La zorra es un mamífero carnívoro de unos seis decímetros de longitud, sin contar la cola, recta y gruesa, que mide otros tres; con cabeza ancha, hocico agudo, orejas empinadas, cuerpo cubierto de pelo largo y abundante y pies cortos. Su pelaje es pardo rojizo en general; blancos los labios, gola y punta de la cola; negros los pies de delante y extremidad de las orejas, y cenicientos el pecho y vientre. Este animal despide un olor fétido, abunda en los montes de España, vive en madri-

gueras, persigue toda clase de caza, ataca a las aves de corral, campea de noche y ladra como el perro. La zorra es más astuta, más desconfiada, más reflexiva y más fecunda en recursos que todos los demás animales conocidos. Dotada de excelente memoria, es ingeniosa, paciente, resuelta y admirable saltarina; trepa, nada y camina sin hacer ruido. La zorra, que desde el punto de vista de la inteligencia no tiene igual, se basta a sí propia y vence todos los obstáculos y salva todos los peligros mejor

que cualquier otro animal, pues merced a su astucia ninguno le aventaja en agilidad ni en destreza.

Los cazadores la persiguen con ahinco, pero el hombre no ha logrado disminuir el número de individuos de su especie, ni lo conseguirá jamás. La zorra no es muy amante de la sociedad y vive solitaria o apareada; pero, esto no obstante, cuando se coge joven se domestica fácilmente y se acostumbra a tomar el alimento de los perros, llegando algunas a familia-

rizarse tanto con el hombre, que lo divierten con su alegría y su gracia.

La grasa de este animal tiene virtudes medicinales, y se vende a altos precios, así como la piel, que sirve para diferentes usos domésticos. Esto no obstante, este animal es considerado como peligroso, no sólo por los grandes destrozos que suele ocasionar en los ganados, sino también por la gran dificultad que hay en darle caza, y por el riesgo que en esta caza se suele correr.



El puerco espín es un mamífero roedor, propio de los montes de Africa, de cuerpo rechoncho, cabeza pequeña y hocico agudo, cuello cubierto de crines, y lomo y costados con púas córneas largas, blancas y negras. Es animal nocturno, tímido y desconfiado, que se alimenta de raíces y frutos y, cuando lo persiguen, gruñe como el cerdo. El puerco espín vive solitario y triste; descansa durante el día en una madriguera profunda, abierta por él mismo, y sale de noche para buscar el alimento; corta la planta con los dientes y la sostiene entre sus patas delanteras mientras come. No es vivaz ni ligero en sus movimientos, anda con lentitud y su carrera es poco rápida. Escarba muy bien, pero no con bastante actividad para librarse de un enemigo ágil. En otoño y en invierno permanece largo tiempo en su madriguera, donde pasa durmiendo días enteros. Cuando se le sorprende fuera de su guarida, levanta la cabeza con ademán amenazador, eriza sus púas y hace un ruido particular frotándolas unas con

otras. El puerco espín se cría también en el Sur de Europa, especialmente en Italia.

El jabalí es un mamífero paquidermo, que se considera como un cerdo salvaje, cuyo aspecto general tiene; pero con la cabeza más aguda, la jeta más prolongada, las orejas siempre tiesas, el pelaje muy tupido y fuerte, de color gris uniforme, y los colmillos grandes y salientes de la boca.

Es bastante común en los montes de España, adonde acuden los cazadores en su busca, persiguiéndolo con tenacidad para aprovechar su carne, que es muy sabrosa y alimenticia.

Del jabalí doméstico procede el cerdo, y gracias a las multiplicadas condiciones a que el hombre lo ha sujetado se ha podido obtener un número considerable de razas y variedades. El jabalí es un animal valiente, y la hembra, muy sociable, cuida con tierna solicitud de los jabaños, de los que no se separa durante el día, y a los que abandona por la noche para ir en busca de alimento.

1



J. LAVERIAS.

2



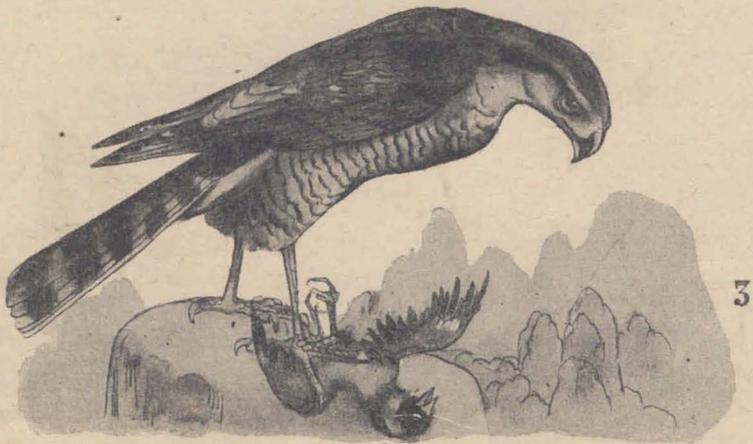
1. Puerco espín. — 2. Jabalí.

El cuervo es un pájaro carnívoro, mayor que la paloma, de plumaje negro con visos pavonados, pico cónico grueso y más largo que la cabeza, alas de un metro de envergadura y cola de contorno redondeado. Habita en toda Europa; se alimenta de granos, frutos y substancias vegetales de todas clases, pero es también ave de rapiña que declara la guerra a los insectos, a las limazas y a los pequeños vertebrados; acomete a varios mamíferos y acude adonde hay cadáveres en descomposición. Los árabes aprecian mucho a los cuervos, a los que veneran como dioses, creyendo que son inmortales. El cuervo, si se le coge pequeño en el nido, se domestica con facilidad y aprende cuanto se le enseña.

El buitre es un ave de rapiña, de dos a tres pies de altura, enteramente negra y de vuelo pesado; se alimenta de cadáveres y vive en bandadas. Se conocen varias especies de buitres, pero la más notable es la del llamado *monje* o *ceniciento*, que tiene el tamaño del cóndor, y

cuyas costumbres están en armonía con su gran estatura. Este buitre tiene aspecto noble que recuerda el de las águilas; se alimenta especialmente de la carne de los animales, y sólo come los intestinos cuando no puede elegir otra cosa, pero también se traga los huesos. Anida en España y Cerdeña y en todas las montañas de la península del Balcán, así como en Eslavonia, Croacia y los países bajos del Danubio.

El gavián es un ave de rapiña que tiene quince pulgadas de largo, especie de halcón, de color pardo azulado, con la gorja, el pecho y el vientre variados de colores más claros, los pies amarillos y la cola con manchas negruzcas. Se encuentra en toda Europa y en la mayor parte del Asia Central y habita en los bosques de todas clases y, especialmente, en los que lindan con los campos; pero, como no teme al hombre, visita en invierno con regularidad los pueblos y ciudades y busca su presa en los jardines. Tiene olfato finísimo y vista muy perspicaz.



1. Buitre. — 2. Cuervo. — 3. Gavilán.

El águila es un ave de rapiña, generalmente de color rubio encendido, y de vista perspicaz, que excede a todas las demás en fuerza y en la rapidez de su vuelo. Las principales especies de águilas son: la *leonada*, la *real*, la *dorada*, la *canadiense*, la *imperial*, la *española*, la *chillona*, la *clanga*, la *de las estepas*, la *enana*, la *calzada*, la *audaz*, la *azor*, la *moñuda* o *belicosa* y la *de penacho*. Esta ave, sin esquivar las grandes selvas, anida con predilección en la alta montaña, en un peñasco más o menos accesible y, a veces, completamente inescalable. Cuando es joven, emprende largas excursiones y recorre el mundo y sólo cuando llega a la edad adulta y tiene una compañera se vuelve sedentaria y construye nido propio. Entonces no abandona ya el sitio de su reposo nocturno hasta mucho después de haber amanecido, y, cuando lo hace, es para vagar a grande altura por las cercanías.

Las águilas cazan en comunidad, por parejas, y en comunidad devoran su presa; pero no

siempre reina la paz durante el festín. Cuando la temperatura es calurosa, el águila se baña diariamente, y después del baño, vuelve a dedicarse a la caza, y, a la caída de la tarde, vuelve al nido. Es arrogante y majestuosa cuando vuela y cuando está posada; pero, al caminar, es tan torpe e inepta, que mueve a risa. Al emprender el vuelo toma siempre empuje; pero después que se ha elevado a cierta altura, se desliza a menudo por espacio de un cuarto de hora sin mover una vez las alas e inclinándose poco, hasta que vuelve a elevarse dirigiéndose contra el viento y ayudándose de vez en cuando por medio de algunos lentos aleteos. Son innumerables los animales a los que el águila da caza, pues no desdeña acometer hasta al erizo, a pesar de las púas de que éste está armado y que le sirven de tan poca defensa como la concha a la tortuga. El águila, cuando es cogida joven, se amansa y familiariza con el hombre; pero es tan peligroso fiarse de ella como de cualquiera otra ave rapaz.

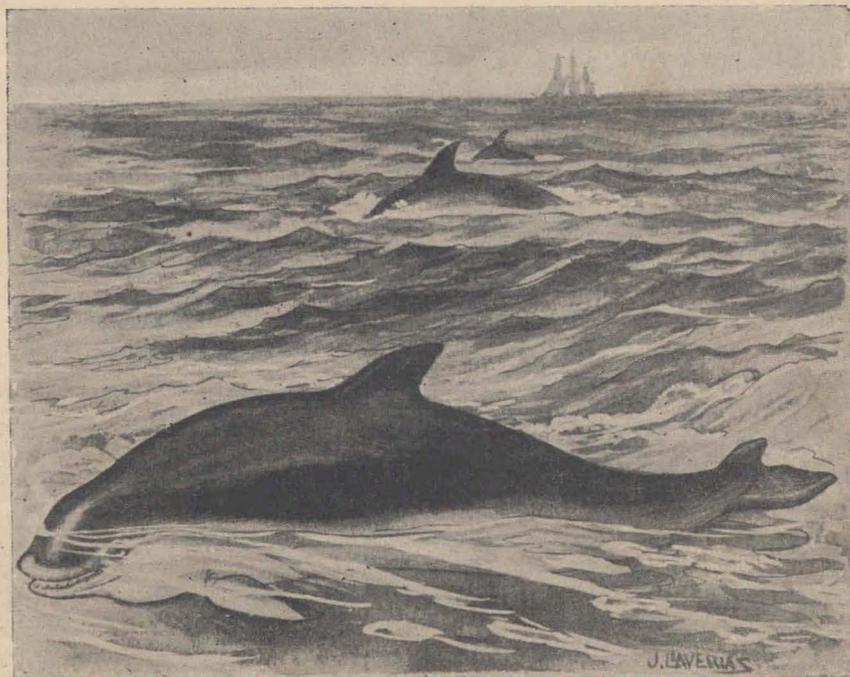
La marsopa es un animal marino, parecido al delfín, a cuyo género pertenece; tiene medio metro de largo y cuerpo grueso, más de veinte dientes en cada mandíbula y se encuentra en todos los mares. En el Cantábrico hay algunas marsopas, cuya longitud llega hasta dos metros.

El cuerpo de este cetáceo es fusiforme, y su piel es parda con reflejos violáceos en el dorso y en los lados y blanca en el vientre. Las marsopas forman manadas de pequeño número de

individuos, que siguen a los buques, especialmente a los de vela, a los que se acercan con más confianza.

Este animal se alimenta de peces y, persiguiendo a los salmones y lampreas, suele penetrar en los ríos, con lo que ocasiona grandes perjuicios a los pescadores, no sólo por el pescado que consume sino porque lo auyenta.

La carne de la marsopa es comestible, la grasa se utiliza y la piel, después de curtida, es fuerte y resistente.

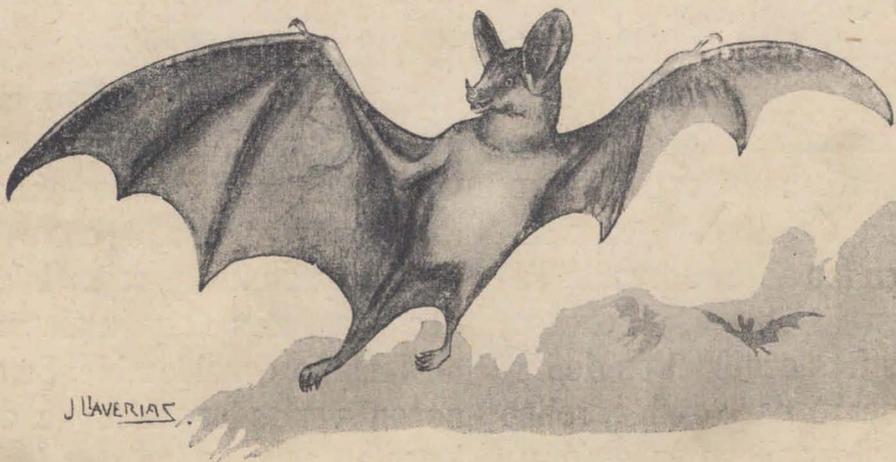


El vampiro, al que también se da los nombres de *bermejizo* y *zorro volador*, es un murciélago americano, de unos quince centímetros de largo, que tiene una membrana foliácea en las ventanas de la nariz, y excrecencias carnosas sobre los labios y carrillos. Este animal filóstomo vive oculto en medio de los grandes bosques, en los huecos de los árboles, en los troncos viejos y entre las hojas anchas de las palmeras, y muchos se ocultan durante el día en las cuevas de las rocas, en las ruinas de edificios destruídos, en las bóvedas oscuras o en las vigas de los tejados. Algunos vampiros hacen una vida solitaria; pero otros, especialmente los que se albergan en las cavernas, viven en sociedad. Al anoecer, se despiertan y pasan la noche revoloteando. Unos tienen el vuelo rápido y bajo, y otros alto y lento; algunos se alimentan de insectos, pero la mayoría de ellos atacan a las aves y a los mamíferos, y se atreven hasta con los hombres, a los que chupan la sangre. Sin embargo, sus pica-

duras no son venenosas y se curan fácilmente. En América el ganado vacuno y caballar no tiene reposo durante las noches, pues si se duermen acuden gigantescos vampiros que, echándose sobre el lomo, les chupan la sangre, llegando algunas veces a hacerles heridas purulentas, alrededor de las cuales acuden una multitud de insectos de todas clases.

Según la creencia popular, los vampiros, cuando quieren chupar la sangre a algún animal, revolotean en torno de la parte elegida para hacer la succión, y la baten y abanicán con las alas para que la víctima no sienta la impresión de la picadura. Se ha observado que los vampiros muerden más en la época en que escasean los insectos, y que siempre muerden a los cuadrúpedos en la parte en que los pelos forman coronilla. En la cabeza, nariz y labios muerden raras veces.

Hay una especie de vampiro o bermejizo, llamado *calong*, que es comestible, y se encuentra en las islas de Sonda, especialmente en Java, Sumatra y Banda.



Vampiros.

El alacrán es un animal arácnido pulmonado, de seis a ocho centímetros de largo, de color amarillento, palpos con pinzas, y abdomen en forma de cola terminada por un gancho perforado, con el cual, cuando pica, introduce el veneno. El alacrán común o campestre vive en España, Francia e Italia principalmente; pero también se halla, aunque en menos abundancia, en Berbería y en todos los países del Mediterráneo. Su picadura es mortal para los pequeños animales; pero, repetida varias veces, puede matar al perro y hasta al hombre. El dolor que produce esta picadura es tan intenso que hace perder la razón. Por consiguiente, el alacrán es uno de los bichos más peligrosos que existen.

La tarántula es una especie de araña muy común en el Mediodía de Europa, especialmente en los alrededores de Tarento, en Italia, y cuyo cuerpo, de unos tres centímetros de largo, es negro por encima, rojizo por debajo, veloso en el tórax, casi redondo en el abdomen, y

con patas fuertes. Vive en los terrenos áridos y en las pendientes suaves de los sitios incultos que no han sido removidos por el arado; excava un agujero y en él permanece casi todo el día, hasta que, llegada la noche, sale en busca de alimento. La picadura de este animal desarrolla en el cuerpo humano una serie de accidentes extraños que, según la creencia vulgar, sólo desaparece después de bailar largo rato al son de determinada música; pero esta creencia del vulgo no está apoyada por ningún principio científico.

El ciempiés es un insecto miriápodo de diez a doce centímetros de largo; tiene en la boca mandíbulas córneas y ganchudas que, al morder el animal, segregan un veneno muy activo. Este insecto, conocido también con el nombre de *escolopendra*, es muy rapaz y vive oculto entre las piedras y en los parajes húmedos, y a veces llega a alcanzar un tamaño considerable. Se conocen varias especies de este insecto, pero todas son igualmente venenosas.



1. Tarántula. — 2. Alacrán. — 3. Ciempiés.

El erizo es un mamífero insectívoro, que mide unos veintidos centímetros de largo y tiene el dorso y los costados cubiertos de agudas púas de unos tres centímetros. El color de su piel es blanco rojizo. Si se le persigue, se contrae de una manera que forma una bola espinosa por todas partes. Habita indiferentemente las llanuras y las montañas, pero duerme durante todo el día y no comienza a dejarse ver hasta el crepúsculo, en cuya hora emprende sus excursiones, dando pruebas de ser hábil ca-

zador. El erizo se mantiene de insectos, pero ningún mamífero pequeño ni ningún pajarillo se ve libre de sus ataques.

Antiguamente se utilizaba la sangre y las entrañas de este mamífero para usos terapéuticos y en la actualidad se atribuyen todavía virtudes especiales a su grasa. Los antiguos romanos empleaban la piel de este animal a guisa de carda para peinar las lanas. Esta mercancía reportaba grandes beneficios, y no hubo otra que fuera objeto de tantos decretos del Senado.

La comadreja es un mamífero carnívoro de mayor tamaño que una rata, pelaje liso y medianamente corto, de color pardo rojizo, y largos bigotes. Abunda mucho en Europa; habita los lugares campestres, los montañosos, las llanuras, los bosques, las comarcas solitarias y las habitadas; persigue a la cría de las aves, a las que mata y cuyos huesos come, y es animal tan temerario que hasta se atreve a atacar a los caballos, agarrándoseles a las piernas, y hasta al hombre. La comadreja es

animal nocturno; pero, en los parajes donde no es molestada, suele también vagar durante el día, aunque con grandísima precaución. Corre con rapidez extraordinaria, trepa regularmente, nada muy bien y sabe, con vueltas rápidas y ágiles movimientos, y hasta con saltos bastante largos, caer sobre su presa o escaparse de su enemigo. La comadreja caza casi sin recelo, en las inmediaciones de los edificios.

La comadreja es animal muy perjudicial para los gallineros.



1. Comadreja. — 2. Erizo.

BIBLIOTECA PARA NIÑOS

TOMOS PUBLICADOS

- | | | |
|--|--|---|
| Mi primera lectura.
Horas felices.
El mundo animal para niños.
El amiguito.
Escuela de animales.
Aventuras de animales.
Los niños de otros países.
El libro del nene.
Niños buenos y niños malos.
Cuentos para niños.
El país de las maravillas.
Cuentos de hadas.
El mundo maravilloso.
Mi libro favorito.
Episodios y aventuras.
Episodios de la Historia Sagrada. (Antiguo Testamento.)
Lecturas de la Historia Sagrada. (Vida de Jesucristo.)
Narraciones.
Tardes de Otoño.
El mundo de los niños.
Las tribulaciones de Meterete.
Leedme.
Episodios de animales.
Los hijos del héroe. | El libro de las maravillas.
Historias de animales.
El libro de los niños.
Cómo jugar los niños de todo el mundo.
A B C. El libro de oro de los niños.
La hija de Juan Palomo.
El aventurero.
La ciudad del oro.
La isla desconocida.
El país de los antropólogos.
Los misterios de la vida.
Pirulete en el país del Sur de la holganza.
Lecturas infantiles.
La voz de los niños.
Cómo viven los niños de otras razas.
Cómo trabajan y estudian los niños de todo el mundo.
Fábulas de Samaniego.
La nochebuena.
Robinson Crusó.
Lo que puede más que el hombre.
Lo que somos. | Cuentos de Grimm.
Las famosas aventuras de don Quijote.
Cuentos de Perrault.
Fábulas de Esopo.
Cuentos del abuelito.
En vacaciones.
Genoveva de Brabante.
Niños de todas clases.
Los dos hermanos.
Eustaquio.
Vidas de hombres célebres.
Episodios históricos.
Cuentos y fantasías.
Fábulas de Iriarte.
Cuentos de Andersen.
Cuento de primavera.
Mi mejor juguete.
Para el nene.
Gulliver en el país de los enanos.
Gulliver en el país de los gigantes.
Animales feroces.
Animales domésticos.
Lecturas escogidas en prosa y verso. |
|--|--|---|

BIBLIOTECA SELECTA

VOLUMENES PUBLICADOS

- | | | |
|--|---|---|
| 1. El molino de los pajaros.
2. Corazones dormidos.
3. Flores de juventud.
4. La vanidosa Alicia.
5. El espadachin.
6. El heredero.
7. La fuerza del bien.
8. El sueño de Pepito.
9. Juegos y hazañas de animales.
10. Cuentos de Andersen. (1.º)
11. Cuentos de Anderson. (2.º)
12. La cabana del tío Tom.
13. Robinson.
14. El teatro de los animales.
15. Verdades y fantasías.
16. Mimos de niña.
17. El instinto de los animales.
18. El amor y la guerra.
19. El premio gordo.
20. Un ministerio de animales.
21. La pícaro vanidad.
22. Un charlot del mundo animal.
23. Un experimento del doctor Ox.
24. Un drama en los aires.
25. Por mentir. | 26. Rosina.
27. Paquito el explorador.
28. Desconocida aventura de Teresa Panza.
29. El Angel.
30. Ib y Cristina.
31. El último sueño del roble.
32. El cofre volador.
33. El tío «Cierfa el ojo».
34. La virtud del borrico.
35. Fábulas de Iriarte.
36. En otros tiempos.
37. La campana.
38. Los forzadores del bloqueo.
39. Una ciudad flotante. (1.ª)
40. Una ciudad flotante. (2.ª)
41. Miguel Strogoff. (1.ª p.)
42. Miguel Strogoff. (2.ª p.)
43. Las Indias negras. (1.ª p.)
44. Las Indias negras. (2.ª p.)
45. El rigor de las desdichas.
46. Los huevos de Pascua.
47. La guirnalda de flores.
48. La Paloma. — El Canario.
49. El canastillo de flores.
50. El honrado Fricollé.
51. La «Granja de los fillos».
52. Rosa de Tanager. | 53. El nido del pájaro.
54. La cruz de madera.
55. El Condesito.
56. La condesa Ida.
57. Néctor Servadac. (1.º)
58. Id. id. (2.º)
59. El maestro Zacarías.
60. Martín Paz.
61. Cinco semanas en globo.
62. Los Hijos del Capitán Grant. (Tomo 1.º)
63. Los Hijos del Capitán Grant. (Tomo 2.º)
64. Los Quinientos millones de la Begún.
65. De la tierra a la luna.
66. Alrededor de la luna.
67. El «Chancellor».
68. Las tribulaciones de un chino en China.
69. Una invernada entre los hielos.
70. Veinte mil leguas de viaje submarino.
71. La vuelta al mundo en ochenta días.
72. Viaje al centro de la tierra. |
|--|---|---|